

El árbol genealógico de Chile

Al cumplirse 181 años de la Independencia, historiadores reconstituyen el origen de los apellidos más comunes y de los con descendientes más ilustres.

GUILLERMO HIDALGO

Pese a que a algunas familias les suene un poco inverosímil, Chile es un país en que prácticamente todos sus habitantes están ligados por alguna de sus ramas a la estirpe surgida de los primeros conquistadores del siglo XVI y su encuentro con indígenas locales.

En la mezcla que dio origen a la población actual contribuyeron fuertemente también al menos seis marinos griegos, dos italianos (Pastene y Escalaferna), algunos portugueses y un alemán. Además, y dado lo tardía de la conquista de Chile, hasta aquí llegaron a poblar muchos americanos. Entre ellos gran cantidad de indios cuzqueños, además de un no despreciable contingente de negros traídos de Africa, entre los cuales destacó Juan Valiente, que, caso único en la historia de América Latina, llegó a ser encomendero.

La mayoría absoluta de los chilenos, salvo algunas familias venidas hace poco tiempo y ciertos grupos indígenas del sur, se descuelgan por las ramas familiares de un español que nunca en su vida pisó suelo chileno: Don Diego Ortiz, padre de Marina Ortiz de Gacte, la esposa de Pedro de Valdivia. La mujer, a la muerte del conquistador, se vino a Chile junto a varios de sus hermanos a continuar la obra de su aventurero cónyuge. Y aunque es sabido que ni Valdivia ni su esposa dejaron hijos, por las complejas redes de la descendencia de los hermanos de doña Marina, bajo el apellido Gacte, aparecen emparentados hoy nombres tan dispares como los del Presidente Patricio Aylwin; el Comandante en Jefe del Ejército, Augusto Pinochet; el Ministro del Interior, Enrique Krauss, los actores Héctor Noguera y Ana González, el poeta Vicente Huidobro, el ex canciller Orlando Letelier y el director de *El Mercurio*, Agustín Edwards, entre muchos otros destacados. Esa es una de



Familia Aylwin: herederos de once generaciones iniciadas por Francisco de Azoca (sic) y Recalde en 1578

las conclusiones -y así quedará estampado en un enorme árbol genealógico- de un estudio que será publicado el próximo año con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América.

La investigación se basó en la familia Gacte por ser el caso más prolífico de cuantos se conocen en el país y fue realizada por el historiador y profesor de la Universidad Católica, Julio Retamal, junto a sus colaboradores Carlos Celis y Juan Guillermo Muñoz. Ya en su etapa final, uno de los objetivos del estudio es desmitificar las creencias arraigadas entre los ansiosos por demostrar que su ascendencia es puramente europea. En las investigaciones figuran una buena cantidad de negros

que, contrariamente a la creencia social de que desaparecieron "como producto del frío", se mezclaron con los indios, la única manera que encontraron de dejar de ser esclavos.

La verdad es que ni siquiera la mayoría de las últimas oleadas de inmigrantes está exenta de esta raigambre que a los ojos de los historiadores es propia del carácter nacional. "La fuerte enraización en las primeras familias y la condición de aislamiento han dado a Chile un especial arraigo a su tierra", asegura Carlos Celis. Por ejemplo, el ministro Enrique Krauss, pese a sus apellidos, es descendiente de una de las familias más antiguas del



Gabriel Valdés: representante de la tradicional aristocracia castellano-vasca, hoy prácticamente desplazada de los cargos públicos

país, los Hernández de Herrera, llegados en 1576. Lo mismo que Cecilia Bolocco Fonk, que aparece como descendiente de una rama de los Gaete a través de sólo uno de sus ocho bisabuelos. "Una persona normal en Chile tiene por lo menos cinco ascendientes indígenas en su árbol genealógico", señala Julio Retamal.

Pero no sólo los Gaete engloban a prácticamente todo el país. La mayoría de los chilenos, cual más o cual menos, están definitivamente emparentados a través de los más gruesos y antiguos troncos de la nacionalidad. Los que datan de 1540, cuando llegó Pedro de Valdivia acompañado de 10 hombres, además de Inés de Suárez. De los primeros, existe certeza que cuatro de ellos tienen descendencia por varonía hasta 1991: Juan de Cuevas, Pedro de Cisternas, Juan Jufre y Francisco de Riveros. A ellos se suman otras 66 familias llegadas antes de que finalizara el siglo XVI que hoy tienen descendencia conocida y comprobada por los estudios.

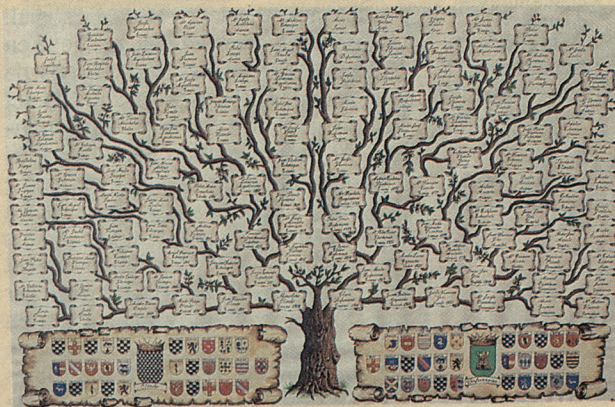
Descubrir personajes destacados que

Pistas familiares

Contrariamente a lo que pueda pensarse no son los españoles los más fanáticos en el tema de la genealogía. Ese título lo ostentan los alemanes, muchas de cuyas familias se han preocupado generación por generación de actualizar su árbol. Los ingleses están en segundo lugar. Sin embargo, los fanáticos de la genealogía en Chile aseguran que existe un interés creciente por conocer las raíces familiares, sobre todo de parte de los jóvenes. Son muchos los que a diario llegan hasta las oficinas de algunos de ellos, reunidos en número superior a 50 en el Instituto de Genealogía de Chile, para conocer detalladamente el pasado de su estirpe.

¿Cómo se hace un árbol genealógico?

Lo primero y más fácil es dirigirse hasta un especialista en la materia y entregarle todos los antecedentes de que se disponga, generalmente hasta los bisabuelos que es más o menos lo



que todos los chilenos dominan de su familia. De gran ayuda para un investigador es conocer los lugares de donde provienen esos antepasados para comenzar a buscar en los archivos parroquiales. Esa es la primera fuente de un investigador, pues la Iglesia tiene la obligación de dejar constancia por

Arbol genealógico: con pistas hasta los bisabuelos y \$ 60 mil es posible obtener un detallado informe sobre sus ancestros

escrito de todos los nacimientos.

Una segunda fuente son las actas de matrimonio. Si no se encuentra la información requerida hay que ir a los archivos públicos a revisar testamentos, compraventas, encomiendas, cargos públicos, juicios, archivos judiciales o cartas.

Si quiere saber cómo continúa la cadena de su familia en los países europeos de origen, puede pedir por encargo la realización de su árbol genealógico. En el caso de España, se puede pedir la información a especialistas, donde una investigación completa de seis generaciones cuesta entre US\$ 600 y US\$ 700. Además se puede requerir el escudo de armas de la familia, el que llegará firmado por un "cronista rey de armas", lo que le otorga legalidad.

En Chile una investigación completa puede costar \$ 60 mil. Si a la persona sólo le interesa saber los nombres de sus antepasados más cercanos el precio se reduce hasta \$ 13 mil.



Almirante Merino Castro: descendiente de Juan Ambrosio Escalaferna, hijo mestizo de un italiano, nacido en América Central, según el investigador Carlos Celis

desciendan en línea directa de alguno de estos pioneros es difícil, puesto que prácticamente no existe documentación del siglo XVII y, además, durante el siglo XVI era muy corriente que los hermanos utilizaran los apellidos de padres, madres o abuelos indistintamente. Se sabe, por ejemplo, que la folclorista Carmen Cuevas Mackenna desciende directamente de Don Juan de Cuevas. Otro caso probado es el del yerno del Presidente, Carlos Bascuñán (marido de Mariana), quien desciende por línea directa de Alvaro Núñez de Pineda y Bascuñán, que llegó al país en 1583 y se casó con una representante de la familia Jufre, hoy Jofré.

El propio Presidente, a través de su madre Laura Azócar Alvarez, es heredero de once generaciones anteriores iniciadas por Don Francisco de Azoca (sic) y Recalde que en 1578 llegó al país para abandonarlo a los pocos años, dejando un hijo en el camino. Otro caso conocido es el de Juan Ambrosio Escalaferna, un

hijo mestizo de un italiano nacido en América Central que en Chile dio origen a la familia Castro. De él proviene el almirante José Toribio Merino Castro y el poeta Oscar Castro. Otro expediente comprobado que data del siglo XVI, es el de Juan Ambrosio Justiniano que, procedente de Macedonia, llegó a Valparaíso en febrero de 1548.

Pero la familia establecida en Chile que goza de mayor antigüedad en el mundo hispánico es la Carvajal, que hoy se encuentra inserta en todas las clases sociales. A las varias generaciones existentes en el país desde que llegara Alonso Campofrío de Carvajal en 1557, para establecerse en Quillota, se suman otras quince en España anteriores a la Conquista. De él descendería, aunque parece improbable a la luz de los últimos estudios, el contralmirante (R) Patricio Carvajal, descendiente de la esposa del Capitán Arturo Prat Chacón. También hay casos a la inversa, como el de la familia Fuenzalida, apellido que en España hoy prácticamente ya no existe.

Pese a la unidad existente entre los chilenos en materia de ascendencia, el país se ha caracterizado por sus fuertes volteretas sociales. Familias distinguidas de los primeros tiempos, como los Fuenzalida, Mardones, Valenzuela y Rojas, entre otras, se fueron masificando hasta que llegaron a estar en todos los estratos. Al margen de que muchos indígenas adoptaban los nombres de sus patrones, las familias más numerosas fueron prontamente dividiendo sus tierras hasta descender en la escala social. La familia Fuentes Pavón, que llegó en 1585, es uno de los casos típicos de inicios con bríos y riquezas que con el tiempo perdieron la veta de la prosperidad. Al contrario, fueron también muchos los que llegaron empobrecidos y después de algunos siglos alcanzaron a ostentar títulos de nobleza. Uno de los casos más destacados y antiguos es el de la familia Toro. El primero en llegar fue Don Tomás de Toro en 1596 en condición de zapatero. Su descendiente directo, Don Mateo de Toro y Zambrano, 200 años después no sólo era Conde de la Conquista y Presidente de la Primera Junta Nacional de Gobierno, sino además prácticamente dueño de lo que es hoy Rancagua y Graneros. Propiedades que logró gracias a las muchas herencias recibidas de una familia que prefería la soltería.

A los pioneros se unieron a comienzos del siglo XVIII los inmigrantes castellano-vascos, que por llegar solos

El origen de famosos

Los pioneros de algunas familias cuyos descendientes figuraron en las primeras planas en los últimos años (orden alfabético).

Salvador Allende: Establecido en Chile por Pedro Tomás Allende y Funes, nacido en Córdoba, Argentina, y que se casó en Santiago en 1798.

Carlos Altamirano: Proviene de Martín de Fuentes Altamirano, vecino de Chiloé en 1605.

Sergio Arellano: Babiles de Arellano vino de Sevilla a Santiago en 1557.

Jorge Arrate: Desciende de Juan Domingo de Arrate y Eyzaguirre, vecino de Santiago en 1774.

Claudio Arrau: Lorenzo de Arrau nació en Barcelona y estuvo en Concepción en 1763.

Enrique Correa: Cayetano Correa Padilla estableció su familia en Chile en 1699. Otro fundador venía desde Buenos Aires y se instaló en Chile el 20 de octubre de 1767. Era Roque Correa de Saa y Peñaloza.

Angélica Cristi: Jean Baptiste de la Palle Christie Banson nació en Gran Bretaña y se casó en Valparaíso en 1710.

Manuel Feliú: De ascendencia catalana, el primero en Chile fue Pedro Feliú. Se avendó en Peumo hacia 1746.

Juan Francisco Fresno: Descendiente de Juan Antonio del Fresno, que estuvo en Chile en 1722.

Sergio Jarpa: Originario de Francia donde era De La Harpe. El primero en llegar fue Pedro de la Jarpa que se avendó en Concepción en 1708.

Cristián Labbé: Por 1725 figura en Chile el fundador de la familia, Alonso Labbé, nacido en Francia.

Joaquín Lavín: Familia que desciende de Francisco Antonio García de Lavín, avendado en Chile hacia 1685.

Juan Pablo Letelier: Nacido en Francia en 1706, Tomás de L'Hotellier estableció su domicilio en Rauquén.

Augusto Pinochet: Descendiente de Guillaume Pinochet, llegado en 1718.

Carlos Prats: Su fundador fue Francisco Prats y Domedes, nacido en Granada y que se casó en Santiago en 1785.

Andrés Zaldívar: En 1764 se estableció en Chile Felipe Solo de Zaldívar y García de la Puerta.

818-9

desde España se casaron con las hijas de los primeros habitantes. De esta forma, dieron al país una nueva dinámica en unión con los establecidos y "no desplazándolos" como siempre se ha especulado, según explica Julio Retamal. Los recién llegados traían ideas mercantilistas y un concepto urbano de vida que en el Chile de entonces prácticamente no existía. Era gente que al menos sabía leer y escribir y tenía ansias de ascender socialmente.

Esa aristocracia conocida como "republicana", por haber dado los principales hombres en los inicios de la institucionalidad, hoy ha ido perdiendo bastante terreno político en favor de quienes los precedieron y siguieron. Es así como basta observar los diarios para darse cuenta que los apellidos más antiguos del país vuelven a posesionarse de los cargos públicos (Correa, Retamal, Maldonado, Merino), al igual que oleadas posteriores de europeos no españoles llegados en los siglos XVIII, XIX y aun en el XX (Abeliuk, Matthei, Boeninger, Frei, Allamand, Tomic). Decidor es el hecho de que hoy existan cuatro miembros de la familia Frei en el Parlamento y ningún Errázuriz, por ejemplo, al menos por descendencia paterna. De la rancia aristocracia son pocos los que hoy figuran. Algunos de los más notorios siguen siendo el senador Gabriel Valdés Subercaseaux, el empresario Francisco Javier Errázuriz Talavera y el ex canciller Hernán Felipe Errázuriz.

La movilidad social ha permitido que tierras y propiedades corran de mano en mano, generación tras generación. Una de las familias que tuvo durante más largo tiempo una propiedad fue la familia Echeñique, que desde 1758 fue dueña de un extenso latifundio en Almahue (Colchagua), cuyas dependencias patronales hoy pertenecen al Ejército y que, con sus quince patios, son un auténtico patrimonio cultural. Pero sin duda que el caso más espectacular es el de la familia Irrarrázaval. Desde 1559 son propietarios de tierras de Pullally (entre La Ligua y Papudo). Y pese a que los extensos predios familiares sobrevivieron a la voracidad de los mercantilistas venidos el siglo XVIII, no pudieron salvarse en un combate contra una astilla de su mismo palo. Porque los Irrarrázaval vieron sus tierras finalmente divididas cuando su principal heredero, Fernando Irrarrázaval Correa, presidente de la CORA durante la Reforma Agraria, las expropió en nombre del gobierno. □

M • O • T • E • L
PICHIDANGUI

CENTRO DE CONVENCIONES
Y TURISMO
MAS IMPORTANTE
DEL PAIS

Oficina: Av. Suecia 2389 Fonos 461005-490725
Fax 461005 Santiago
Motel: Av. Francis Drake s/n
Fonos: 1 ó al 093311907 Pichidangui